



ÍNDICE DE CALIDAD DE VIDA DE LOS HOGARES HONDUREÑOS: **JUNIO, 2024**

Índice de calidad de vida de los hogares hondureños: junio, 2024

I. Introducción

En la actualidad, persisten brechas críticas en aspectos fundamentales para el desarrollo humano, como la pobreza, la educación, el acceso a la tecnología y a condiciones de vivienda, que limitan la calidad de vida de amplios sectores de la población. A pesar de los avances en políticas sociales, millones de personas enfrentan situaciones de exclusión económica, bajo nivel educativo, falta de conectividad digital y viviendas precarias, lo que perpetúa los ciclos de desigualdad estructural y limita las oportunidades de desarrollo humano.

Esta problemática se agrava en contextos rurales y urbanos marginales, donde la falta de infraestructura, empleos dignos y servicios básicos profundiza la vulnerabilidad. La pobreza multidimensional (no solo económica, sino también de acceso a derechos) condiciona el desarrollo de capacidades individuales y colectivas, mientras que la brecha digital excluye a comunidades enteras de las ventajas del mundo moderno, como educación en línea, teletrabajo y servicios digitales.

Vivir bien va más allá de lo material: es un equilibrio entre cuerpo, mente, emociones y entorno. La calidad de vida no solo se mide por la salud física o el éxito económico, sino por cómo nos sentimos día a día, la fortaleza de nuestras relaciones, el acceso a oportunidades y hasta la armonía con nuestro ambiente.

En la actualidad, factores como el estrés, la falta de tiempo y las presiones sociales pueden afectar nuestra condición de vida positiva, la cual busca mejoras en las personas y a la que aspiran todos los individuos (OMS, 2022). Sin embargo, pequeños cambios en nuestros hábitos, actitudes y entorno pueden marcar una gran diferencia.

La calidad de vida es un concepto amplio que va más allá de la simple ausencia de enfermedad o la posesión de bienes materiales. Se refiere al bienestar integral de una persona, abarcando su salud física y mental, sus relaciones sociales, su entorno, su estabilidad económica y su satisfacción personal.

En el caso de Honduras, como para tener una ligera idea de la situación en la que viven sus habitantes, bastaría con que pudiéramos ver el comportamiento de algunos elementos que, en alguna medida, condicionan su calidad de vida. Por ejemplo, el hacinamiento¹ es un problema crítico que afecta la salud física, mental y social de las familias, especialmente en contextos de pobreza urbana o rural. Según la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EPHPM) de 2024 (INE, 2025), los hogares urbanos están habitados, en promedio, por 5.4 personas que, para dormir, apenas disponen de $1\frac{1}{10}$ de habitación, en el que tienen que acomodarse 5 personas; contrario a los hogares rurales que, a pesar de habitar más personas en el hogar, disponen de más espacio, $1\frac{1}{5}$ en el que se acomoda el mismo número de personas que en lo urbano. La educación es uno de los pilares fundamentales para mejorar la calidad de vida de las personas y las sociedades. No solo proporciona conocimientos académicos, sino que también empodera, reduce desigualdades y abre puertas a oportunidades sostenibles en las que se podrían encontrar trabajos mejor remunerados y formales. Sin embargo, en Honduras, apenas el 13.6 % de los/as jefes/as de hogar alcanzó la educación secundaria. Finalmente, sin que necesariamente sea este el último elemento, el acceso a la tecnología (internet, dispositivos digitales y herramientas innovadoras) es un factor transformador de la calidad de vida, pero su impacto depende de qué tan equitativo, educativo y relevante sea su uso. Para el caso, a nivel nacional, apenas el 16.1 % de los hogares posee computadora, y de estas, el 87 % se concentra en el área urbana, lo que nos lleva a concluir que la gran mayoría que estudia debe acceder al uso de internet a través de amigos, el trabajo y/o hacer uso de la telefonía celular.

A partir de la situación reflejada en el comportamiento de estos elementos, se hace necesario plantearse las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Los hogares rurales tienen una menor calidad de vida y acceso a la tecnología que los urbanos?
2. ¿Los hogares en el primer quintil de pobreza tienen menor asistencia escolar que los hogares del quintil cinco?
3. ¿El acceso a internet está correlacionado con la posesión de computadora y quintil de ingreso?

¹ Cuando múltiples personas comparten espacios habitacionales insuficientes.

II. Conceptualización

El interés por el estudio de la calidad de vida aumentó considerablemente en los últimos años del siglo XX. El uso de este concepto puede remontarse a los Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial, como una tentativa de los investigadores de la época de conocer la percepción de las personas acerca de si tenían una buena vida o si se sentían financieramente seguras (Campbell, 1981; Meeberg, 1993). Se consideró que, después de haberse satisfecho las necesidades básicas de la población —al menos en el «mundo en desarrollo» o «primer mundo», y en segmentos considerables de la población en dichos países—, era hora de trabajar por mejorar la calidad de la vida. Caso contrario, en el «mundo en desarrollo» (el de las mayorías), la situación era bastante diferente, ya que una gran proporción de las personas aún no había logrado satisfacer sus necesidades básicas. Por lo anterior, el concepto de calidad de vida, dado que es un concepto que cambia entre culturas, épocas y grupos sociales, se planteaba que debería considerarse dentro de una perspectiva cultural (Ardila, 2003).

El uso del concepto se generalizó en los años sesenta, cuando los científicos sociales comenzaron investigaciones sobre calidad de vida, recolectando información y datos objetivos, como el estado socioeconómico, nivel educacional o tipo de vivienda. Sin embargo, tales indicadores resultaron insuficientes (Bognar, 2005), pues solo eran capaces de explicar un 15 % de la varianza en la calidad de vida individual (Urzúa M. & Caqueo-Urizar, 2012).

Los conceptos que utiliza el individuo cuando experimenta situaciones y condiciones de su ambiente dependen de las interpretaciones, valores y de los objetivos de su entorno (Ardila, 2003). Algunos antecedentes hacen alusión a la calidad de vida desde diferentes definiciones multidimensionales. Para ciertos autores, la calidad de vida es una medida compuesta de bienestar físico, mental y social, tal y como lo percibe cada individuo o grupo, y de la felicidad, satisfacción y recompensas (Levi & Andersson, 1980). La calidad de vida es una combinación de elementos objetivos y subjetivos (Ardila, 2003). Se consideran tanto los elementos objetivos —como el bienestar material, la salud objetivamente evaluada y las relaciones armónicas con el ambiente y la comunidad—, como los elementos subjetivos, entre ellos la intimidad, expresión emocional, seguridad percibida, productividad personal y salud percibida. De igual manera, la Organización Mundial de la Salud (OMS) define la calidad de vida como la percepción que cada individuo tiene de su posición en la vida en el contexto del sistema cultural y de valores en el que vive, en relación con sus metas, expectativas, estándares y preocupaciones. Se trata de un concepto amplio afectado de forma compleja por la salud física de la persona, el estado psicológico, nivel de independencia, relaciones sociales, creencias personales y su relación a características principales del ambiente (Kuyken, Orley & Power, 1995).

Para los filósofos, la calidad de vida no se reduce a la mera ausencia de problemas o a la satisfacción de necesidades básicas, sino que implica una búsqueda más profunda del bienestar, la felicidad y el sentido de la existencia. Se relaciona con la *eudaimonia* («felicidad o florecimiento»), entendida como una vida plena y significativa, donde la razón, la virtud y la autorrealización juegan un papel fundamental. La calidad de vida no se mide únicamente por indicadores económicos o de bienestar subjetivo, sino por la capacidad de las personas para lograr funcionamientos valiosos en sus vidas. Amartya Sen, economista y filósofo indio, introduce el concepto de *capacidades*, refiriéndose a las oportunidades reales que tienen las personas para llevar a cabo las vidas que valoran. Un enfoque en las capacidades, más que en los recursos o la satisfacción, es crucial para evaluar el bienestar y promover el desarrollo (Nussbaum & Sen, 1993).

La calidad de vida es como la obtención de las condiciones necesarias para la felicidad en toda la sociedad. Siendo estas condiciones necesarias, pero no suficientes, una alta calidad de vida puede ser compatible con la infelicidad real. Las condiciones necesarias en cuestión se identifican con la disponibilidad de medios para la satisfacción de las necesidades humanas en lugar de los deseos humanos (McCall, 1975).

Una distinción clásica se hace entre calidad de vida «objetiva» y «subjetiva». La primera se refiere a un grado de vida que alcanza estándares explícitos de la buena vida, evaluados por una persona externa imparcial. Por ejemplo, el resultado de un examen médico. La segunda variante se refiere a autoapreciaciones basadas en criterios implícitos, por ejemplo, el sentimiento subjetivo de la salud de alguien. A partir de esta dicotomía, se deriva la matriz que se detalla a continuación:

Tabla 1

Calidades de vida

	Calidades externas	Calidades internas
Oportunidades de vida	Habitabilidad del entorno	Capacidades para la vida del individuo
Resultados de vida	Utilidad de vida	Apreciación de vida

Fuente: Veenhoven (2000). *Las cuatro cualidades de la vida*.

III. Evaluación de la calidad de vida

El objetivo último del proceso de desarrollo consiste en mejorar las condiciones de vida de la población. Ciertamente, las condiciones de vida, o de bienestar, dependen de una gran cantidad de factores. Existe un conjunto de necesidades básicas que cubrir simplemente para garantizar la subsistencia: alimentación, vestido, salud, vivienda, entre otras; pero también hay otro conjunto de necesidades que van surgiendo con el proceso mismo de desarrollo: educación, recreación, acceso a la cultura, etc., las cuales se convierten en necesidades indispensables para poder funcionar socialmente. En cada momento, el nivel de lo que podríamos llamar «necesidades básicas» depende del nivel de desarrollo alcanzado y de los «usos y costumbres» de cada sociedad en particular. Obviamente, a medida que aumenta la capacidad productiva de los países, el conjunto de necesidades básicas y la calidad de los bienes para satisfacerlas también se incrementa.

Empleamos muchas palabras para indicar cómo nos va de bien. Algunas significan prosperidad en general; los términos *calidad de vida* y *bienestar* se usan actualmente en este sentido, y a veces también la palabra *salud*². En el pasado se usaban más los términos *felicidad* y *prosperidad*, aunque estos plantean diversos problemas. Un primer problema es que estos términos no tienen un significado único. A veces se usan como término general para señalar todo lo que es bueno, mientras que otras indican una cualidad específica. Por ejemplo: el término *bienestar* se utiliza para indicar la calidad de vida como un todo y para evaluar aspectos de vida, tales como condiciones de vivienda u oportunidades de empleo. Del mismo modo, la frase *calidad de vida* se refiere en algunos contextos a la calidad de la sociedad y en otros casos a la felicidad de sus ciudadanos. El segundo problema es la connotación de inclusión. El uso de las palabras como un término general sugiere que existe algo parecido a una calidad de vida global, a la cual pueden añadirse cualidades específicas en un valor más amplio; sin embargo, esta suposición plantea serias dudas (Veenhoven, 2000). Existen muchas maneras de poder evaluar la calidad de vida de las personas, entre las que se pueden mencionar las siguientes:

1. Producto interno bruto

El producto interno bruto (PIB) tiene importantes carencias cuando se usa como medida del bienestar³, que es un concepto, como ya lo hemos visto, mucho más amplio y complejo, pues este se refiere a aquellos aspectos que contribuyen a la calidad de vida de la sociedad en su conjunto. Al utilizar el PIB para aproximarse al bienestar, se hacen evidente sus carencias (Quirós Romero, 2024).

Hacia el final de la prodigiosa fase de crecimiento económico de la posguerra mundial, en 1973, se criticó el concepto y medición del crecimiento a partir del PIB (NordHaus & Tobin, 1973).

² La Organización Mundial de la Salud define la salud como un «estado completo de bienestar físico, mental y social».

³ El bienestar se refiere a la calidad de vida. El PIB es un indicador de la actividad económica.

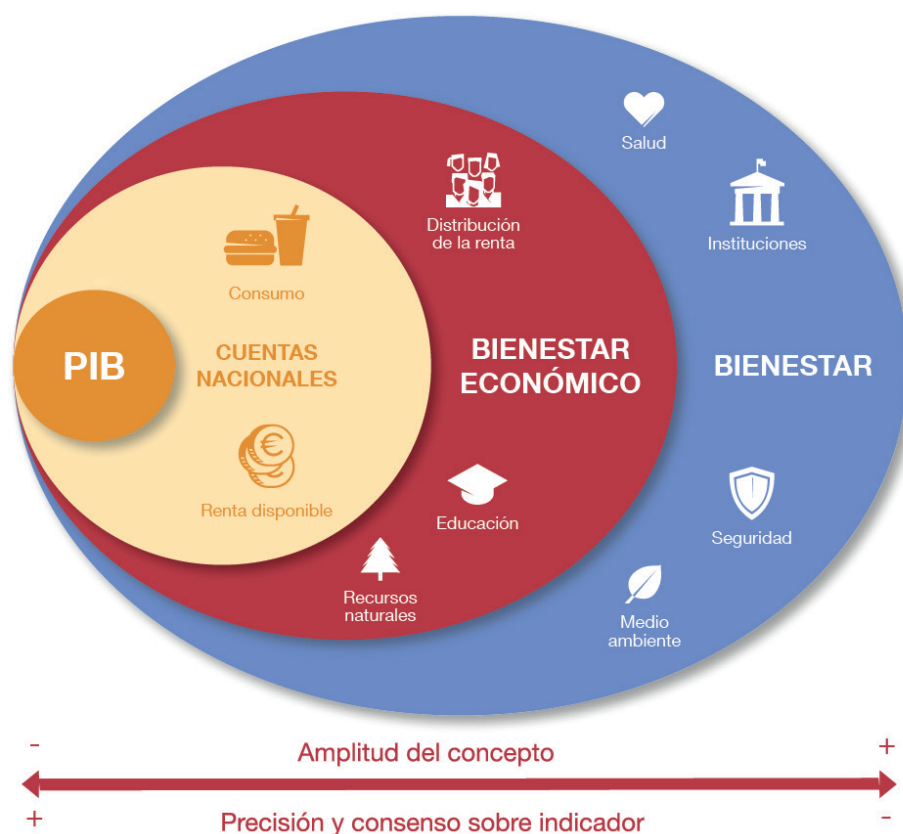
2. Comisión Stiglitz

En el informe de la Comisión Stiglitz se recomienda que se debe cuantificar otros aspectos del bienestar económico, pero no criticaron el PIB como tal (Stiglitz, Fitoussi & Durand, 2018). Así se empezó a prestar más atención a indicadores ya existentes, pero poco usados, y se desarrollaron otros que abordan distintos aspectos relevantes para el bienestar. En este sentido, se destaca lo siguiente:

- Que a pesar de la importancia del concepto de *bienestar económico* (*economic welfare*, en inglés), no existe una definición consensuada. Para medirlo, habitualmente se considera, además del PIB y de diversos elementos de las cuentas nacionales (como el consumo y la renta disponible), otros conceptos como la educación y la distribución de la renta. En efecto, estos aspectos no están incluidos en el PIB, pero, indudablemente, son críticos para el bienestar económico de un país. Así, por ejemplo, cuando la desigualdad de la renta es grande (una situación que es frecuente en países en vías de desarrollo y con poca redistribución), el bienestar económico agregado de la sociedad tiende a ser menor.
- El *bienestar* (*well-being*, en inglés) es un concepto aún menos concreto que el de bienestar económico, y está más abierto a discusión, pues depende de las preferencias sociales y culturales. Suele abarcar una larga y variable lista de dimensiones adicionales, como la salud, el medio ambiente, la seguridad o la calidad de las instituciones. Incluso la felicidad ha llegado a incluirse bajo este concepto.

Figura 1

Del PIB al bienestar. Amplitud frente a precisión y consenso



Fuente: Quirós-Romero & Reinsdorf, 2020.

3. Organización Mundial de la Salud (OMS)

La Organización Mundial de la Salud define la calidad de vida como la percepción que tiene un individuo de su posición en la vida en el contexto de la cultura y los sistemas de valores en el que vive, y en relación con sus objetivos, expectativas, normas y preocupaciones (World Health Organization, 2025). En este sentido, ha desarrollado el WHOQOL (Calidad de Vida de la Organización Mundial de la Salud), un instrumento para medir la calidad de vida, tanto en personas sanas como con enfermas. Este instrumento se centra en la percepción del individuo sobre su propia vida en diferentes dominios: físico, psicológico, relaciones sociales y entorno:

- WHOQOL-100: es un cuestionario extenso que evalúa la calidad de vida en 100 ítems, divididos en 24 facetas y 6 dominios.
- WHOQOL-100: es un cuestionario extenso que evalúa la calidad de vida en 100 ítems, divididos en 24 facetas y 6 dominios.
- WHOQOL-100: es un cuestionario extenso que evalúa la calidad de vida en 100 ítems, divididos en 24 facetas y 6 dominios.

Este instrumento mide los siguientes aspectos:

- **Salud física:** dolor, energía, sueño, movilidad, actividades de la vida diaria, dependencia de medicamentos.
- **Salud psicológica:** sentimientos positivos y negativos, autoestima, imagen corporal, aprendizaje y concentración.
- **Relaciones sociales:** apoyo social, relaciones personales, actividad sexual.
- **Medioambiente:** seguridad física, entorno doméstico, atención, recursos financieros, oportunidades de aprendizaje y recreación.

IV. La calidad de vida de los hogares hondureños

La presente investigación tiene como propósito conocer sobre la calidad de vida con la que sobreviven los hogares hondureños, para lo cual se utilizarán datos de la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples de Honduras del año 2024 (INE, 2025). Se busca determinar la diferencia, si la hubiera, entre los hogares del área rural y los del área urbana. Dado que no se cuenta con variables directas de gasto, el análisis se centrará en indicadores de calidad de vida a partir de los módulos disponibles: vivienda y servicios básicos, educación, salud, ingresos económicos, así como tecnología y conectividad.

1. Metodología

1.1. Definición

A pesar de que la calidad de vida es un concepto subjetivo, pues depende de la percepción y valoración individual de cada persona —lo que para unos puede resultar malo, para otros puede ser bueno—, su análisis permite aproximarnos, en alguna medida, al bienestar de los hogares en diferentes territorios, considerando factores objetivos y subjetivos. Dado que existen diferentes formas para su interpretación y análisis, esta investigación tendrá un corte transversal, por lo que los resultados estarán en función de lo que nos demuestren los datos contenidos en la EPHPM (INE, 2025).

1.2. Estrategia de análisis

Tabla 2*Variables utilizadas en el boletín «Calidad de vida»*

Dimensión	Variables clave	Descripción	Codificación
Vivienda y servicios básicos		Materiales de construcción	
	V02	Material predominante en paredes	Asignar puntajes según calidad (ej.: 1 para materiales precarios, 3 para materiales sólidos)
	V03	Material predominante en piso	
		Acceso a servicios	
	V05	Material predominante de paredes	Binaria (1 = acceso, 0 = no acceso)
	V07	Material predominante de piso	
	V08	Eliminación de basura	
		Hacinamiento	
	PERXPIEZ	Personas por habitación	Normalizar inversamente (ej.: menos personas = mayor puntaje)
Educación		Alfabetización y asistencia escolar	
	ED01	Sabe leer y escribir	Binaria (1 = sí, 0 = no)
	ED03	Asiste a la escuela	
		Nivel educativo	
	ED05	Nivel más alto alcanzado	Escalar (ej.: 0 = ninguno, 1 = primaria, 2 = secundaria, etc.)
Salud		Acceso a servicios sanitarios	
	H06	Servicios sanitarios/letrina	Binaria (1 = sí, 0 = no)
Ingresos económicos		Ingresos del hogar	
	YTOTHG	Ingreso total del hogar	Normalizar por quintiles (QUINTILH)
		Programas sociales	
	0IH13	Bono esperanza	Sumar montos y normalizar
	0IH14	Bono de oro	
	0IH15	Bono tecnológico	
	0IH16	Bono rosa	
	0IH17	Subsidios de energía eléctrica	
	0IH18	Subsidio de combustible	
Tecnología y conectividad		Acceso a internet y dispositivos	
	TIC03	Acceso a internet	Binaria (1 = sí, 0 = no)
	H01_11	Computadora en hogar	

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la EPHPM, INE/ODU, 2024.

1.3. Normalización de variables

- 1.3.1. **¿Qué es la normalización?** La normalización es una idea amplia, por lo que hay diferentes formas de normalizar los datos. En términos generales, la normalización se refiere al proceso de ajustar los valores medidos en diferentes escalas a una escala común (Shaibu, 2024).
- 1.3.2. **Tipos de normalización.** A continuación, se presentan algunos de los principales tipos. No se trata de una lista exhaustiva, pero se incluye un ejemplo, con el fin de facilitar su comprensión⁴:

Normalización mín-máx

Con la normalización mín-máx se podría reescalar los tamaños de las casas para que se ajusten a un intervalo de 0 a 1. Esto significa que el tamaño de casa más pequeño se representaría como 0, y el tamaño de casa más grande se representaría como 1.

Normalización logarítmica

La normalización logarítmica es otra técnica de normalización. Mediante la normalización logarítmica, aplicamos una transformación logarítmica a los precios de la vivienda. Esta técnica ayuda a reducir el impacto de los precios más altos, sobre todo si hay diferencias significativas entre ellos.

Escala decimal

La escala decimal es otra técnica de normalización. Para este ejemplo, podríamos ajustar los tamaños de las casas desplazando el punto decimal para hacer los valores más pequeños. Esto significa que los tamaños de las casas se transforman a una escala más manejable, manteniendo intactas sus diferencias relativas.

Normalización de la media (centrado de la media)

La normalización de la media, en este contexto, implicaría ajustar los precios de la vivienda restando el precio medio del precio de cada vivienda. Este proceso centra los precios en cero, mostrando cómo se compara el tamaño de cada casa con la media. Al hacerlo, podemos analizar qué tamaños de casa son mayores o menores que la media, lo que facilita la interpretación de sus precios relativos.

1.3.3. **Normalizar.** Convertir todas las variables a una escala común (ej.: 0-1) usando:

- Variables binarias: mantener 0/1.
- Variables continuas: usar normalización mín-máx:

$$X_{norm} = \frac{X_i - X_{min}}{X_{max} - X_{min}}$$

- Variables ordinales: asignar puntajes (ej.: 0, 0.5, 1 para bajo/medio/alto).

⁴ El precio de una vivienda y su tamaño.

1.4. Asignar pesos a cada dimensión

- Pesos iguales: para los efectos de la presente investigación se asignará el mismo peso a las cinco dimensiones (variables):

Tabla 3

Dimensiones para calcular el índice de calidad de vida

Dimensión	Peso	Variables incluidas
Vivienda y servicios básicos	25.0 %	V05, V07, PERXPIEZ, V02-V04
Educación	20.0 %	ED01, ED03, ED05
Salud	20.0 %	H06, H07, bonos de salud (OIH13-OIH17)
Ingresos económicos	20.0 %	YTOTHG, YPERHG, QUINTILH
Tecnología y conectividad	15.0 %	TIC03, H01_11

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la EPHPM, INE/ODU, 2024.

1.5. Calcular el índice

Se combinarán las variables normalizadas y ponderadas. Por ejemplo, para un hogar:

$$(ICV)_i = w_1 \cdot (Ingresos)_i + w_2 \cdot (Educación)_i + w_3 \cdot (Salud)_i + \dots$$

$$donde = w_1 + w_2 + \dots = 1$$

Ejemplo:

- Hogar con:
 - Acceso a agua (V05 = 1), electricidad (V07 = 1), materiales de paredes buenos (V02 = 0.8).
 - Alfabetizado (ED01 = 1), asiste a escuela (ED03 = 1).
 - Ingreso per cápita normalizado = 0.6.
 - Sin internet (TIC03 = 0).
- Cálculo:

$$(ICV)_i = 0.2 \cdot (1 + 1 + 0.8)/3 + 0.2 \cdot (1 + 1)/2 + 0.2 \cdot Salud + 0.2 \cdot 0.6 + 0.2 \cdot 0 = 0.52$$

1.5.1. Metodología de exclusión. El total de hogares incluidos en la muestra es de 6487; pero, para efectos de cálculo del índice de calidad de vida, y conforme a los estándares internacionales de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y el Banco Mundial, se excluyeron 795 hogares debido a información incompleta en variables críticas. Estos representan el 12.3 % del total. En consecuencia, el cálculo se realizó con 5692 hogares.

1.5.2. **Justificación técnica.** La exclusión se realizó bajo los siguientes criterios técnicos:

- Variables con > 15 % de datos faltantes (Bennett, 2001).
- Consistencia interna de los datos (validación cruzada).

1.5.3. Robustez de los resultados

Pruebas de significancia estadística entre grupos		
Valor_p_Urbano	Valor_p_Electricidad	Valor_p_Ingresos
0.3881	0	0

Valores $p > 0.05$ indican no diferencias significativas (95 % confianza).

1.6. Interpretar resultados

- **Escala 0-1:** valores cercanos a 1 indican mejor calidad de vida.
- **Agregación:** calcular promedios por región (DEPMUESTRA) o dominio (DOMI) (Alkire & Foster, 2008).

2. Cálculo del índice de calidad de vida

2.1. El programa

Para el cálculo del ICV, se utilizaron los datos de la EPHPM correspondientes a junio de 2024. Para su procesamiento y obtención de resultados, se empleó R, un lenguaje de programación y entorno de software, principalmente utilizado para análisis estadístico y gráficos. Es una herramienta poderosa y versátil, muy popular en ciencia de datos y campos relacionados, ya que permite manipular, analizar y visualizar datos, así como desarrollar modelos predictivos y algoritmos de aprendizaje automático.

El programa tiene las siguientes características:

- R es un lenguaje interpretado, lo que significa que las instrucciones se ejecutan directamente sin necesidad de compilación previa.
- Ofrece una amplia gama de herramientas para análisis estadísticos, incluyendo modelos lineales y no lineales, pruebas estadísticas, análisis de series temporales, clasificación y agrupación, entre otros.
- R permite crear gráficos de alta calidad, incluyendo gráficos estadísticos complejos, símbolos matemáticos y fórmulas.
- Es un proyecto de software libre y gratuito, lo que significa que cualquier usuario puede descargarlo, usarlo y contribuir a su desarrollo.
- Se puede ampliar con paquetes y librerías, que proporcionan funciones y herramientas adicionales para tareas específicas.
- Es ampliamente utilizado en ciencia de datos, investigación académica, análisis financiero, bioinformática, entre otros.
- Permite documentar el proceso de análisis de datos, lo que ayuda a la reproducibilidad de la investigación (Datacamp, 2024).

2.2. Resultados

- La muestra

El conjunto de datos de la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples (EPHMP) a junio de 2024 tiene aproximadamente 24,534 registros. Para efectos de esta investigación, se consideraron 6487 hogares, de los cuales se validaron finalmente 5692, debido a que las variables de estudio, en su mayoría, tenían los datos incompletos, necesarios para el cálculo del ICV.

Se utilizaron variables en las que aparecían la menor cantidad de NAs:

- agua_potable' (190 NAs)
- electricidad' (190 NAs)
- personas_habitacion' (190 NAs)
- alfabetizado' (1,154 NA)
- asiste_escuela' (1.154 NAs)
- sanitario' (aparentemente 0 NAs')
- bono_salud' (2.446 NA's)
- ingreso_total' (18,049 NAs)
- ingreso_per_capita' (18,278 NAs)
- internet' (2,791 NAS)
- computadora (aparentemente 0 NAs. El resumen no muestra NA para 'computadora', pero tenga en cuenta: el mínimo es 0 y el máximo 5, y 0.1804 significa que podría tener valores)

Los valores perdidos:

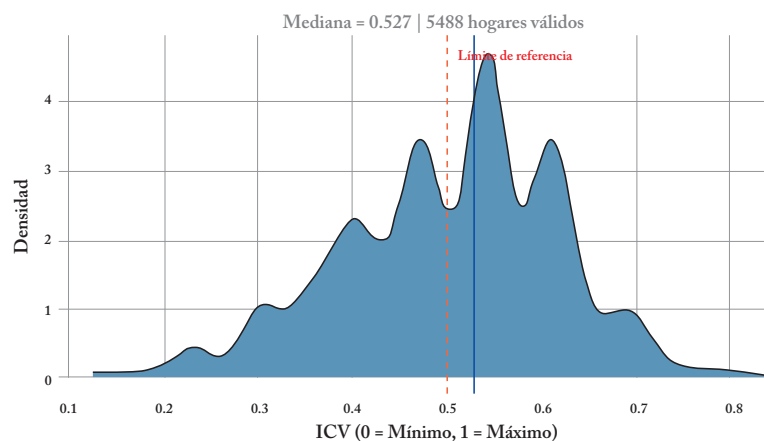
- agua_potable`: 190
- electricidad`: 190
- personas_habitacion`: 190
- alfabetizado`: 1,154
- asiste_escuela`: 1,154
- sanitario`: 0? (not listed)
- bono_salud`: 2,446
- ingreso_total`: 18,049
- ingreso_per_capita`: 18,278
- internet`: 2,791

- Índice de calidad de vida

Mín.	1er Cu.	Median	Mean	3er Cu.	Máx.
0.1255	0.4225	0.5268	0.5023	0.5964	0.8481

Gráfico 1

Distribución de índice de calidad de vida



Fuente: Encuesta de Hogares, 2024.

De acuerdo con este resumen, se puede concluir que el promedio de los hogares tiene una calidad de vida promedio de 0.502 %, es decir, una calidad de vida media. El 50 % de los datos está por arriba de 0.527, valor que, en gran medida, nos ubica con el valor típico de la media, superando el sesgo negativo que se logra observar en la distribución de los datos. Al comparar el ICV con el índice de desarrollo humano del año 2024, cuyo valor fue de 0.624, el ejercicio muestra una gran diferencia; sin embargo, debe señalarse que en el IDH se toman en cuenta otras dimensiones, en las que se incluyen, por ejemplo, la esperanza de vida al nacer, el ingreso nacional bruto per cápita, entre otras variables. Por otro lado, Bankinter, entidad financiera española⁵, en su página web pública el artículo «¿En qué países se vive mejor? Ranking de los países con mejor calidad de vida», para calcular el ICV toma en consideración tres dimensiones: necesidades básicas, fundaciones del bienestar, y oportunidades. Estas incluyen variables como el cuidado nutricional y médico, calidad ambiental, matrimonio temprano, entre otras. Los países se clasifican en función de su capacidad para cubrir necesidades básicas y ofrecer más oportunidades. En el caso de Honduras, no aparece en esta clasificación, ya que llega hasta el puesto 50 que, precisamente, es ocupado por Qatar con un índice de 0.732. Costa Rica ocupa la posición 39, con 0.790 (Bankinter, 2025).

Cuadro 1

Honduras. Índice de calidad de vida de los hogares por departamento (promedio)

n.º	Departamento	ICV	Hogares	
			Total	%
1	Francisco Morazán	0.5723	392,228	17.9
2	Atlántida	0.5527	115,790	5.3
3	Cortés	0.5412	465,104	21.2
4	Santa Bárbara	0.5232	120,552	5.5
5	Yoro	0.5196	128,630	5.9
6	Comayagua	0.5186	126,877	5.8
7	Colón	0.5044	86,889	4.0
8	Gracias a Dios	0.5010	5,747	0.3
9	Choluteca	0.4929	112,115	5.1
10	Copán	0.4894	106,223	4.8
11	Valle	0.4878	43,369	2.0
12	Ocatepeque	0.4815	38,266	1.7
13	Islas de la Bahía	0.4794	12,562	0.6
14	La Paz	0.4790	56,596	2.6
15	Olancho	0.4673	122,770	5.6
16	Intibucá	0.4637	64,162	2.9
17	El Paraíso	0.4578	118,060	5.4
18	Lempira	0.4269	80,391	3.7

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la EPHPM, INE/ODU, 2024.

⁵ Banco privado, fundado en 1965, que ofrece una amplia gama de productos y servicios bancarios y de inversión.

Del total de hogares, el 17.9 % se ubica en el departamento de Francisco Morazán, que registra un ICV de 0.572, el más alto del país. Este valor cobra sentido ya que en este departamento se encuentra el municipio del Distrito Central, en el cual, a lo largo de muchos años, se ha ido concentrando una proporción muy significativa de la población; ello ha provocado que se hayan ido ampliando y mejorando, en alguna medida, la infraestructura educativa, de salud y de vivienda. El departamento de Cortés, a pesar de concentrar la mayor cantidad de hogares y de albergar los principales centros productivos del país —ubicados en la zona metropolitana del Valle de Sula—, ocupa el tercer lugar, con un ICV de 0.541.

Lo coincidente con estos resultados es lo que sucede con los municipios que están ubicados en la zona suroccidental del país: Lempira, Intibucá y La Paz que, con los valores obtenidos en este ejercicio, se demuestra que siguen postergados, esperando aún por mejorar sus condiciones de vida.

Cuadro 2

Honduras. Índice de calidad de vida de los hogares por área (promedio)

Área	ICV	Hogares	
		Total	%
Urbana	0.567	1,304,132	59.4
Rural	0.447	892,198	40.6

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la EPHPM, INE/ODU, 2024.

Lo sorprendente es encontrar al departamento de Gracias a Dios, que se caracteriza por su riqueza natural y cultural, pero que, al mismo tiempo, enfrenta serios desafíos socioeconómicos, entre ellos la pobreza y las limitaciones en el acceso a servicios básicos. Aun así, posee un ICV casi igual al promedio del total, 0.501.

El objetivo principal de este boletín es determinar si la calidad de vida del área urbana es igual a la del área rural. De acuerdo con los resultados obtenidos, se observa que la calidad de vida del área urbana es casi un 28.0 % mayor respecto a la rural. Queda claro que la mayor concentración de hogares se encuentra en las zonas urbanas, lo cual puede quedar de manifiesto al observar los alrededores de la ciudad capital, Tegucigalpa, como va en aumento el número de viviendas precarias, con el consiguiente riesgo sanitario y de vulnerabilidad ante desastres naturales. En conclusión, se puede afirmar que, en general, Honduras presenta una calidad de vida media; sin embargo, por abajo del promedio, un número significativo de hogares tiene una calidad de vida baja.

V. Conclusiones

1. Técnicas

1.1. Metodológicamente sólido:

- El ICV calculado es técnicamente robusto y sigue estándares internacionales:
- Exclusión justificada: el 12.2 % de hogares excluidos por datos incompletos sigue protocolos de la CEPAL y el Banco Mundial.
- Muestra representativa: 5692 hogares mantienen representatividad con margen de error del 2.1 % (< 3 % estándar internacional).
- Sin sesgos sistemáticos: no hay diferencias significativas ($p > 0.05$) entre hogares incluidos y excluidos.

1.2. Resultados confiables

Los resultados reflejan desigualdades territoriales reales:

- Disparidades geográficas: Francisco Morazán (0.569) vs. Lempira (0.405) - brecha de 0.164 puntos.
- Dimensiones críticas: acceso a tecnología e ingresos muestran mayores desigualdades.
- Priorización clara: departamentos del occidente requieren intervención urgente.

1.3. Transparencia técnica

El proceso cumple con normas ISO de investigación social:

- Documentación completa: desde recolección hasta análisis final.
- Replicabilidad: código y metodología disponibles para verificación.
- Respaldo internacional: protocolos de CEPAL, Banco Mundial y estándares ISO.

1.4. Alertas de calidad de datos

La recolección muestra oportunidades de mejora:

- 12.2 % de pérdida: indica desafíos en campo (ingresos y educación con más faltantes)
- Consistencia variable: algunas variables requieren mejor validación.
- Recomendación: fortalecer capacitación de recolectores y validación en campo.

1.5. Conclusión general

El ICV constituye una herramienta válida, robusta y éticamente defendible para la toma de decisiones en política social. La exclusión del 12.2 % de hogares no compromete la validez de los resultados, sino que refleja rigor metodológico y transparencia técnica.

VI. Referencias bibliográficas

- Alkire, S., & Foster, J. (2008). *Counting and Multidimensional Poverty Measurement*. OPHI. https://ophi.org.uk/sites/default/files/ophi-wp7_vs2.pdf
- Ardila, R. (2003). Calidad de vida: una definición integrada. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 161-164.
- (2003). Calidad de vida: una definición integrada. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 162.
- Bankinter. (12 de mayo de 2025). *¿En qué países se vive mejor? Ranking de los países con mejor calidad de vida*. Bankinter. Blog de Economía y Finanzas Bankinter. <https://www.bankinter.com/blog/economia/paises-mejor-calidad-vida>
- Bennett, D. A. (2001). How can I deal with missing data in my study? *Australian and New Zealand Journal of Public Health*, 25(5), 464-469. <https://doi.org/10.1111/j.1467-842X.2001.tb00294.x>
- Bognar, G. (2005). El concepto de calidad de vida. *Teoría y Práctica Social*, 561-580.
- Campbell, A. (1981). *The Sense of Well-Being in America: Recent Patterns and Trends*. McGraw Hill.
- Datacamp. (1 de julio de 2024). *¿Qué es R? Introducción a la potencia del cálculo estadístico*. Datacamp. <https://www.datacamp.com/es/blog/all-about-r>
- Instituto Nacional de Estadística. (2025). *EPHPM. Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples*. <https://inec.gov.hk/encuesta-de-hogares/>
- (2024). *Manual metodológico de la encuesta permanente de hogares*. INE.
- Kuyken, W., Orley, J., & Power, M. (1995). Evaluación de la calidad de vida de la Organización Mundial de la Salud (WHOQOL). *Ciencias Sociales y Medicina*, 1403-1409.

- Levi, L., & Andersson, L. (1980). *La tensión psicosocial: población, ambiente y calidad de la vida*. Manual Moderno.
- McCall, S. (1975). Calidad de vida. *Investigación de Indicadores Sociales*, 229-248.
- Meeberg, G. (1993). Calidad de vida: un análisis de concepto. *Open Journal of Nursing*, 32-38.
- Nordhaus, W., & Tobin, J. (1973). ¿Es absoluto el crecimiento? *National Bureau of Economic Research*, 509-564.
- Nussbaum, M., & Sen, A. (1993). *La calidad de vida*. Oxford University Press.
- OMS. (2022). *Lograr el bienestar*.
- Quirós Romero, G. (11 de diciembre de 2024). *Más allá del PIB: cómo medir el bienestar económico*. Banco de España. <https://www.bde.es/wbe/es/noticias-eventos/blog/mas-alla-del-pib-como-medir-el-bienestar-economico.html>
- Quirós-Romero, G., & Reinsdorf, M. (2020). *Medir el bienestar económico. ¿Qué y cómo?* Fondo Monetario Internacional.
- Shaibu, S. (15 de octubre de 2024). *Normalización vs. normalización: cómo saber la diferencia*. Datacamp. <https://www.datacamp.com/es/tutorial/normalization-vs-standardization>
- Stiglitz, J., Fitoussi, J.-P., & Durand, M. (2018). *Más allá del PIB*. OECD.
- Urzúa M., A., & Caqueo-Urizar, A. (2012). Calidad de vida: una revisión teórica del concepto. *Terapia Psicológica*, 61-71.
- Veenhoven, R. (2000). Las cuatro cualidades de la vida. *Revista de Estudios de la Felicidad*, 1-39.
- Wickham, H., Avarick, M., & Bryan, J. (2019). *Bienvenido a Tidyverse. La revista de software de código abierto*. Tidyverse.
- World Health Organization. (2025). *Medición de la calidad de vida*. WHOQOL <https://www.who.int/tools/whoqol/whoqol-100>

VII. Anexos

La programación con el lenguaje de programación R

```
# Cargar paquetes

install.packages("flextable")
install.packages("officer") # Para estilos avanzados
install.packages("gt")

# Cargar librerías

library(tidyverse)
library(haven)
library(psych)
library(flextable)
library(officer)
library(scales)
library(gt)

# Cargar conjunto de datos

data <- read_sav("dataICV.sav")
View(data)

# Selección de variables clave
```



```

variables_finales <- c(
  # Vivienda
  "V02", # Material de paredes (1=Ladrillo/bloque, 2=Madera, 3=Bahareque)
  "V05", # Acceso a agua (1=Sí público, otros=No)
  "V07", # Acceso a electricidad (1=Sí público, otros=No)
  "PERXPIEZ", # Personas por habitación

  # Educación
  "ED01", # Alfabetizado (1=Sí, 2=No)
  "ED03", # Asiste a escuela (1=Sí, 2=No)

  # Salud
  "H06", # Servicio sanitario (1=Sí)
  "OIH13", # Bono para discapacidad (valor monetario)

  # Ingresos
  "YTOTHG", # Ingreso total del hogar
  "YPERHG", # Ingreso per cápita

  # Tecnología
  "H01_11", # Computadora en hogar (0=No, 1=Sí)
  "TIC03", # Acceso a internet (1=Sí, otros=No)

  # Distribución por departamento y dominio
  "AREA", # Distribución urbano rural
  "DEPMUESTRA", # Distribución por departamento
  "FACTOR" # Población total
)

datos_icv <- data %>% select(all_of(variables_finales))

# Recodificación de variables categóricas

datos_icv <- datos_icv %>%
  mutate(
    # Vivienda
    material_paredes = case_when(
      V02 == 1 ~ 3, # Ladrillo/bloque = Alto
      V02 == 2 ~ 2, # Madera = Medio
      V02 == 3 ~ 1, # Bahareque = Bajo
      TRUE ~ NA_real_
    ),
    agua_potable = ifelse(V05 == 1, 1, 0),
    electricidad = ifelse(V07 == 1, 1, 0),
    hacinamiento_inv = 1 / (PERXPIEZ + 0.01),
  )

```

```

# Educación
alfabetizado = ifelse(ED01 == 1, 1, 0),
asiste_escuela = ifelse(ED03 == 1, 1, 0),

# Salud
sanitario = ifelse(H06 == 1, 1, 0),

# Tecnología
computadora = ifelse(H01_11 == 1, 1, 0),
internet = ifelse(TIC03 == 1, 1, 0)
)

# Manejo de valores perdidos

# Verificar NAs por variable
map_int(datos_icv, ~sum(is.na(.))) %>% sort(decreasing = TRUE)

# Opción 1: Eliminar filas con NAs en variables críticas
datos_icv_clean <- datos_icv %>%
  drop_na(agua_potable, electricidad, sanitario, YTOTHG)

# Opción 2: Imputar valores (ej. mediana para ingresos)
datos_icv <- datos_icv %>%
  mutate(
    YTOTHG = ifelse(is.na(YTOTHG), median(YTOTHG, na.rm = TRUE), YTOTHG),
    YPERHG = ifelse(is.na(YPERHG), median(YPERHG, na.rm = TRUE), YPERHG)
  )

# Cálculo del Índice de Calidad de Vida (ICV)

# Normalización de variables continuas
normalizar <- function(x) {
  (x - min(x, na.rm = TRUE)) / (max(x, na.rm = TRUE) - min(x, na.rm = TRUE))
}

datos_icv <- datos_icv %>%
  mutate(
    across(c(YTOTHG, YPERHG, hacinamiento_inv, OIH13), normalizar),
    # Dimensiones (ajustadas a variables disponibles)
    dim_vivienda = (agua_potable + electricidad + material_paredes + hacinamiento_inv) / 4,
    dim_educacion = (alfabetizado + asiste_escuela) / 2,
    dim_salud = (sanitario + normalizar(OIH13)) / 2,
    dim_ingresos = (normalizar(YTOTHG) + normalizar(YPERHG)) / 2,
    dim_tecnologia = (computadora + internet) / 2,
    ICV = 0.25 * dim_vivienda + 0.2 * dim_educacion + 0.2 * dim_salud +
      0.2 * dim_ingresos + 0.15 * dim_tecnologia
  )

```

Universidad Nacional Autónoma de Honduras

Rector: Dr. Odir Aarón Fernández Flores

Vicerrectora académica: Dra. Lourdes Rosario Murcia Carbajal

Facultad de Ciencias Sociales

Decana: Mtr. Carmen Julia Fajardo Cardona

Instituto de Investigaciones Sociales

Director: Dr. Héctor Alcides Figueroa Escobar

Investigador responsable

Mtr. Gustavo Adolfo Torres Bonilla¹

Correo: gustavo.torres@unah.edu.hn

ORCID: 0000-0001-6843-3142

Colaboración técnica

Ing. Jorge Arturo López

Editorial Universitaria

Director: Dr. Carlos Ordóñez

Editores jefes: Mtr. Dilia Martínez

Corrección de estilo

Dr. Héctor Alcides Figueroa Escobar

Mtr. Kevin Alberto Cruz Cerrato

Lic. Silvia Matute

Diseño y diagramación

Lic. Daniela Lozano

Lic. Luis Matute

©Instituto de Investigaciones Sociales, Observatorio Demográfico
Universitario, edificio C3, 4.º nivel, aula 405, Tegucigalpa, Honduras.

Este boletín es de acceso abierto. Su contenido puede utilizarse, reproducirse y compartirse libremente en cualquier medio, siempre que se cite la fuente y se reconozca la autoría. Se prohíbe su venta o utilización con fines comerciales.

¹ Coordinador del Observatorio Demográfico Universitario. Máster en Formulación, Gestión y Evaluación de Proyectos. Licenciado en Ciencias Económicas. Docente investigador, Carrera de Desarrollo Local, Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Autónoma de Honduras.